

Elisa Balbi, Elena Boggiani,
Michele Dolci, Giulia Rinaldi

Adolescentes violentos



Con los otros, con ellos mismos

Herder

Adolescentes violentos: Con los otros, con ellos mismos
Elisa Balbi & Elena Boggiani &
Michele Dolce & Giulia Rinaldi

Elisa Balbi, Elena Boggiani,
Michele Dolce y Giulia Rinaldi

Adolescentes violentos

Con los otros, con ellos mismos

Traducción de
Maria Pons Irazazábal

Herder

www.herdereditorial.com

Adolescentes violentos: Con los
otros, con ellos mismos

Elisa Balbi & Elena Boggiani &
Michele Dolce & Giulia Rinaldi

Adolescentes violentos: Con losElisa Balbi & Elena Boggiani &
otros, con ellos mismos Michele Dolce & Giulia Rinaldi

Título original: Adolescenti violenti

Traducción: Maria Pons Irazazábal

Diseño de la cubierta: Gabriel Nunes

Maquetación electrónica: Manuel Rodríguez

© 2009, Adriano Salani Editore S.p.A., Milán

© 2013, Herder Editorial, S. L., Barcelona

© 2013, de la presente edición, Herder Editorial, S. L., Barcelona

ISBN DIGITAL: 978-84-254-2919-4

La reproducción total o parcial de esta obra sin el consentimiento expreso de los titulares del Copyright está prohibida al amparo de la legislación vigente.

Herder

www.herdereditorial.com

Adolescentes violentos: Con los
otros, con ellos mismos

Elisa Balbi & Elena Boggiani &
Michele Dolce & Giulia Rinaldi

Índice

Prefacio de Giorgio Nardone

1. El adolescente violento

Las teorías

La adolescencia

La familia

Adaptar la solución al problema

2. Los escenarios de la violencia

Agresividad y violencia

Se nace agresivo

De la agresividad a la violencia

La violencia contra los otros

Violencia en la familia

Pandillas y efecto banda

Abuso sexual

Acoso

Homicidio

La violencia contra ellos mismos

Autolesión

Suicidio y parasuicidio

3. Breve análisis de la terapia de la violencia

Jay Haley: violencia y poder

Salvador Minuchin: la terapia familiar estructural

Cloé Madanes: el eterno dilema entre amor y violencia

Terapia familiar breve y estratégica

Michael White y la terapia narrativa

Kenneth Hardy: la violencia como fenómeno sociocultural

Matthew Selekman: un enfoque de terapia familiar centrada en las soluciones aplicado a la violencia adolescente

4. La intervención breve estratégica evolucionada en los adolescentes violentos

La intervención breve estratégica evolucionada en la violencia contra los otros

Adolescente y familia

Adolescente y contexto social

La intervención breve estratégica evolucionada en la violencia contra uno mismo

Hacerse daño para ahuyentar un dolor: el efecto sedación

Hacerse daño placenteramente: el efecto placentero

La intervención breve estratégica evolucionada en el intento de suicidio: ¿chantaje o acto definitivo?

La intervención breve estratégica evolucionada en la violencia contra uno mismo como fruto de una patología: un caso clínico

5. La intervención estratégica en el contexto público

Presentación y descripción del servicio

Especificidad de la intervención estratégica en el contexto público

Arraigo territorial y necesidad de intervenciones multisistémicas

El desafío de los usuarios multiculturales

Optimizar los recursos

Ejemplos de intervención en adolescentes violentos

Cuando el grupo te traiciona

La hija adoptiva rebelde

La enfermera herida

El cúter como amante secreto

Epílogo de Giorgio Nardone

Bibliografía

Prefacio

Violencia y adolescencia se asocian con mucha frecuencia, no solo por una visión romántica del adolescente presa de impulsos irrefrenables, sino también porque el adolescente ha de aprender a controlar sus reacciones al mismo tiempo que se está formando una identidad personal. Los cambios sociales y familiares de los últimos decenios han ido alargando de forma progresiva el período de crecimiento que llamamos adolescencia, de modo que no es casual observar un incremento sustancial de actos violentos cometidos por muchachos o por jóvenes adultos. En otras palabras, el joven adquiere el sentido de responsabilidad individual a una edad cada vez más avanzada, prolongando así la fase en la que todavía es incapaz de controlar del todo sus impulsos y reacciones y ampliando sensiblemente la posibilidad de conductas violentas.

De ahí la exigencia de tratar en una obra específica el tema de la violencia en la adolescencia, un tema de fuerte relevancia social y clínica, además de mediática. El fenómeno no puede ser tratado partiendo simplemente de las características individuales, de la personalidad o de las características biológicas del adolescente, sino que exige un

estudio y un tratamiento que tengan en cuenta los aspectos relacionales y también los efectos sugestivos de la comunicación de masas, que da publicidad a las formas de violencia, amplificándolas y difundíendolas. En otras palabras, la intervención correctiva sobre un adolescente violento no puede reducirse a una simple forma de terapia psiquiátrica individual, sino que implica también la intervención de factores que a menudo han merecido poca consideración y que son poco conocidos por quienes se ocupan de los aspectos psicosociales del problema. El objetivo de este libro es, por tanto, proponer un tratamiento riguroso de las formas de violencia adolescente, contra los otros y contra ellos mismos. Los autores presentarán un análisis sistemático de las formas de tratamiento eficaz, desarrolladas a partir de los años sesenta por autores que se han dedicado preferentemente al tratamiento de este tipo de problemas individuales y sociales, al que seguirá un estudio de las dos formas evolucionadas de intervención terapéutica desarrolladas respectivamente en Europa y Estados Unidos. Se presentará, por último, una síntesis entre los dos enfoques que han demostrado ser especialmente eficaces en el tratamiento de la violencia contra los otros y contra sí mismos.

Aconsejo vivamente este libro a todos los profesionales —psicólogos, psicoterapeutas, psiquiatras, profesores, educadores— que tienen que enfrentarse a diario con adolescentes y con sus posibles manifestaciones violentas: en él hallarán no solo disquisiciones teóricas, sino también indicaciones precisas acerca de las estrategias que hay que

Adolescentes violentos: Con los
Elisa Balbi & Elena Boggiani &
otros, con ellos mismos Michele Dolce & Giulia Rinaldi

adoptar en las distintas formas de violencia lesiva y autolesiva.

Giorgio Nardone

1. El adolescente violento

Elena Boggiani

Entre los males del hombre de hoy destaca la sistemática elevación de la violencia a la categoría de método privilegiado para la solución de los problemas.

Giovanni Reale

«Pelea entre chicas acosadoras por una mirada. Expedición punitiva a la salida del colegio, una chica de 14 años en el hospital»; «La emprende a golpes con la profesora pero el director le perdona: “No es un acosador”»; «Niño de 11 años armado con un cuchillo amenaza e insulta a un compañero musulmán»; «Suicidio de un adolescente: un drama social»; «La banda de Ischia, los menores niegan»; «“Emo”, el nuevo fenómeno adolescente».

Son solo unos pocos ejemplos de titulares aparecidos en los periódicos italianos en 2009. Los protagonistas son adolescentes, a veces verdugos y a veces víctimas de sus compañeros, hijos de padres ausentes o demasiado presentes, impulsados por el aburrimiento o por arranques de violencia.

Cuando se habla de violencia, el sentido común exige que se hable de forma negativa, como algo aborrecible e improductivo tanto en su función como en sus efectos para

quien la ejerce y para quien la sufre. La asonancia entre los dos términos —adolescencia y violencia— no se reduce solo a su «musicalidad» formal o lingüística: más a menudo de lo que desearíamos, adolescencia se convierte en sinónimo de violencia.

A comienzos del año 2009, las crónicas de sucesos italianas informan del caso de una chiquilla golpeada y humillada por dos compañeras, al salir de la escuela, ante la mirada de la «banda»; enésimo episodio de acoso escolar, en este caso en versión femenina. La víctima, alumna de un instituto, es agredida, al regresar de la escuela, ante la puerta de su casa por una excompañera de clase, tal vez por haber mostrado una inclinación excesiva por un chico. La chica arrastra a su víctima hasta un callejón, la tira al suelo y la ataca con patadas y bofetones. De nada sirven las peticiones de clemencia. A la primera se le añade otra «acosadora» que empeora las cosas, mientras otros filman el espectáculo. La intervención de los vecinos que acuden a las llamadas de auxilio interrumpe la reyerta. Antes de retirarse, una voz femenina advierte a gritos a la adolescente que pronto volverán a verse las caras. Asisten a la pelea al menos unos diez estudiantes que en ningún momento intervienen. Casi todos ríen y se burlan de la víctima. La muchacha es conducida al servicio de urgencias y el parte médico habla de cinco días de convalecencia.

Frente a hechos de este tipo y otros más asombrosos aún, normalmente uno se pregunta qué es lo que puede empujar a un joven, casi un niño, a actuar de este modo. La reacción que se produce automáticamente es de condena al adolescente, a la familia y al contexto social.

Sin embargo, sabemos muy bien que criminalizar resulta muy poco útil si lo que pretendemos es comprender correctamente el fenómeno, del mismo modo que es evidente que el adolescente, al ser mucho más fácilmente influenciable que un adulto, puede convertirse en un delincuente o en un buen chico según como haya sido la atención prestada a su desarrollo. En consecuencia, creemos que saber cómo un muchacho puede transformarse en un criminal es mucho más útil, no solo con una finalidad de recuperación y de cura, sino sobre todo de prevención.

En efecto, aunque es indiscutible que la violencia es siempre y en cualquier caso negativa en sus efectos, en sus propósitos y en su funcionamiento, la mayoría de las veces desempeña una función útil para quien la ejerce, tanto si la dirige contra los otros como si la dirige contra sí mismo.

Estamos pensando en el acosador, que se muestra violento con los otros para lograr ser confirmado socialmente como líder del grupo de sus compañeros, y muchas veces para superar otras dificultades. Pensamos en el adolescente violento con sus padres o con la familia en general, hecho bastante común en la realidad de muchos países, donde los padres son rehenes de la violencia de los hijos, la cual casi siempre es la solución intentada que se adopta para resolver la propia incapacidad de ser reconocidos en el mundo exterior. O bien cuando la violencia se dirige contra ellos mismos, en forma de autolesión o de rituales compulsivos con fines sedantes o placenteros. Por último, no son raros los casos en que la violencia se convierte en una afrenta a la integridad y a la intimidad de los otros, como le ocurrió a una chica del norte de Italia, fotografiada semi-

desnuda por los compañeros de clase y chantajeada luego con la amenaza de publicar las fotos si no accedía a satisfacer sus deseos sexuales, y por si no bastara con eso, forzada durante varios meses.

Identificar la función que el acto violento desempeña para quien lo practica es, pues, la clave de la solución del problema. Si no se adopta esta perspectiva resulta difícil entender el funcionamiento del problema, resolverlo y prevenirlo.

En las páginas que siguen analizaremos las distintas teorías que se han ocupado de la violencia adolescente, trataremos de definir qué es la adolescencia desde el punto de vista evolutivo y social, y procuraremos describir los distintos contextos en los que vive y crece el niño que se convierte en adolescente. Se analizarán también las aportaciones procedentes del panorama internacional de las terapias breves y sistémicas. En la segunda parte nos ocuparemos de la intervención, es decir, de cómo resolver situaciones aparentemente imposibles de manera eficaz y eficiente, mediante la aplicación de un modelo flexible y construido ad hoc para el tratamiento de los problemas que aparecen con más frecuencia en esta edad. Se ofrecerán al lector ejemplos de intervenciones muy concretas, en las que se han aplicado las técnicas del modelo de terapia breve estratégica evolucionada, elaborado por Giorgio Nardone y sus colaboradores. Tras más de quince años de investigación-intervención y partiendo de un modelo construido sobre la base de las soluciones que funcionan en la adolescencia y en los episodios de violencia vinculados a ella, Nardone y sus colegas han identificado las redundancias

que con más frecuencia hacen posible que un niño se convierta, primero, en un adolescente y, luego, en un adulto violento consigo mismo y con los demás. Tras aplicar el modelo en miles de casos se han podido distinguir no solo algunos instrumentos cognoscitivos de la violencia adolescente, sino sobre todo operativos: a veces parecerán extravagantes y sorprendentes por ser contraintuitivos, pero demuestran cómo un esfuerzo aparentemente pequeño permite obtener grandes resultados en cuanto a prevención e intervención.